

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL AGRADECER DECLARACION DE
HUESPED ILUSTRE Y LAS LLAVES DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR

SAN SALVADOR, 17 de Julio de 1991.

Honorable señor Alcalde Municipal de San salvador:

Es para mí un gran honor recibir las llaves de la ciudad de San Salvador en la tierra de Cuzcatlán y ser declarado Huésped Ilustre de ella, lo que me permite compartir con sus habitantes estos momentos de alegría y fraternidad, en una de las ciudades más antiguas de América colombina.

San Salvador fue el lugar donde los próceres y patriotas de la emancipación, sentaron las bases del ordenamiento jurídico y administrativo de este noble país.

Asimismo, San Salvador fue testigo del nacimiento de la federación centroamericana, ejemplo de democracia y participación popular de las nacientes repúblicas.

Hoy es lugar de esta reunión cumbre de los Presidentes de Centroamérica y de Panamá, que sigue la senda de fortalecer la paz, la cooperación y el progreso de la región.

El pueblo y el gobierno de Chile se sienten honrados por la gentil invitación de los Mandatarios centroamericanos y por esta ceremonia. Son gestos que simbolizan el espíritu de unidad que circula por nuestra América y que nos comprometen a avanzar por los caminos del progreso y del desarrollo económico.

Asistimos a un momento esperanzador de la humanidad. Cuando caen los

muros que han dividido a los hombres por motivos ideológicos, cuando el diálogo y el entendimiento cobran nueva vigencia y sustituyen a la confrontación y la guerra, la humanidad tiene motivos para mirar con optimismo el futuro. Ello nos impone, sin embargo, nuevos desafíos.

Probablemente el más urgente para nuestros pueblos, tiene que ver con asumir lo que en Chile hemos llamado pagar la deuda social con los más pobres. Porque se trata de una deuda que se acumula y sigue aumentando en vez de disminuir.

Esta es una responsabilidad para nuestras generaciones que convoca no sólo a los gobiernos, sino a la sociedad toda y a la acción internacional. Los problemas de salud, educación, vivienda, unidos a la drogadicción, la violencia, el deterioro del medio ambiente, la desesperanza de los jóvenes y la desprotección de los niños, nos obligan a una gran cooperación.

Tenemos el enorme desafío de conducir a nuestros pueblos hacia nuevos horizontes de bienestar. Para ello es necesario que seamos capaces de consolidar nuestras democracias y, al mismo tiempo, promover un crecimiento económico integrador, es decir con crecientes grados de equidad.

En este contexto, entendemos y compartimos plenamente las acciones que desarrollan los Mandatarios de Centroamérica y Panamá para la superación de los problemas regionales, privilegiando el diálogo y la concertación como herramientas que permitirán la paz y la estabilidad, tan ansiada por el gran pueblo centroamericano.

Señor Alcalde:

Agradezco la honrosa declaración que me habéis hecho y el otorgamiento de las llaves de la ciudad, que recibo como un símbolo del afecto entre nuestros pueblos y un apoyo para la común tarea que tenemos por delante.

Muchas Gracias.

* * * * *

SAN SALVADOR, 17 de Julio de 1991.

M.L.S.